

GRAFISMO MUEBLE EN EL VALLE DE CÔA (VILA NOVA DE FOZ CÔA, PORTUGAL): LA ESTACIÓN ARQUEOLÓGICA DE FARISEU

Portable art of the Côa Valley (Vila Nova de Foz Côa, Portugal): Fariseu archeological site

Marcos GARCÍA DIEZ* y Thierry AUBRY**.

* *Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología. Universidad del País Vasco. C/ Tomás y Valiente, s/n. 01006 Vitoria. Correo-e: marcosgarcia@inicia.es*

** *Parque Arqueológico do Vale do Côa. Av. Gago Coutinho, 19, 2º. 5150 Vila Nova de Foz Côa (Portugal).*

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 3-11-01

BIBLID [0514-7336 (2002) 55; 157-182]

RESUMEN: El repertorio de arte mueble paleolítico en territorio portugués es muy reducido. Durante los trabajos arqueológicos realizados, con carácter de urgencia en diciembre de 1999, en la estación de Fariseu (Vila Nova de Foz Côa, Portugal) se localizaron dos plaquetas de esquisto en contexto estratigráfico. A falta de dataciones radiométricas de los niveles arqueológicos, y sobre la base del estudio de las evidencias líticas, la primera de ellas, con un rico repertorio temático, se adscribe a momentos finales del Magdaleniense. La segunda, con sólo una figura zoomorfa, se relaciona con ocupaciones del Magdaleniense antiguo o Protosolutrense. Se realiza una valoración de las evidencias dentro del contexto peninsular, prestando especial atención a la vertiente mediterránea, y se relacionan con el grafismo rupestre del valle de Côa, aportando así elementos de inserción cronológica para caracterizar el amplio repertorio rupestre del valle de Côa.

Palabras clave: Grafismo mueble paleolítico. Fariseu. Valle de Côa. Portugal.

ABSTRACT: The repertoire of Palaeolithic portable art in Portugal is very meager. In December of 1999, during salvage archaeological excavations at the Fariseu Station (Vila Nova de Foz Côa, Portugal), two schist slabs were found in stratigraphic context. The archaeological deposit has not been dated radiometrically, but one of the slabs, containing rich thematic artwork, has been ascribed to the Magdalenian period based on the study of the lithic artefacts. The other slab, displaying a single zoomorphic figure, has been associated with early Magdalenian or Proto-Solutrean occupations. In this paper, evidence of this kind of artistic manifestations is reviewed for the context of the Iberian peninsula, paying special attention to the Mediterranean region. Furthermore, the two slabs found are analysed in relation to the rock art of the Côa Valley in order to provide elements of chronological value for this rich repertoire of prehistoric rock art.

Key words: Paleolithic portable art. Fariseu. Côa Valley. Portugal.

El territorio portugués (Fig. 1) era considerado, hasta poco más de un lustro, el sector más occidental de Europa donde el fenómeno gráfico rupestre paleolítico estaba presente de manera puntual en la cavidad marmórea de Escoural

(Santos, Gomes y Monteiro, 1981; Leujene, 1995; García Diez *et al.*, 2000) y en la estación al aire libre de Mazouco (Jorge *et al.*, 1981). La localización del grafismo del valle de Côa (Baptista 1999a, 1999b, 2001a; Baptista y Gomes,

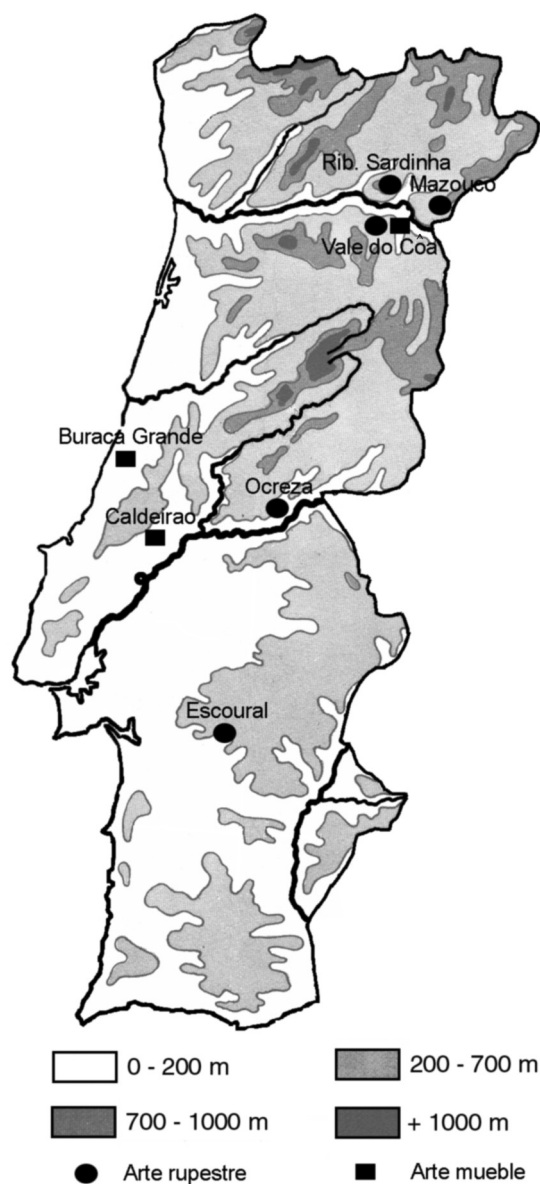


FIG. 1. *Estaciones paleolíticas con arte rupestre y mueble en territorio portugués.*

1997), acompañado de otros enclaves menores como el río Sabor (Baptista, 2001b) y el Ocreza (I.P.A., 2000; Gomes, 2001), ha supuesto la incorporación evidente del espacio portugués al denominado fenómeno artístico paleolítico, produciéndose definitivamente la ruptura del “centralismo” franco-cantábrico y la superación de la

concepción subterránea. Sin duda alguna, el paso del tiempo llevará a la localización de nuevos enclaves tanto en contextos al aire libre como en cavidades.

La eclosión del fenómeno rupestre no encontraba correspondencia con el número de efectivos muebles conocidos, que se reducía a las claras evidencias de Caldeirão (Zilhão, 1988, 1997: 601-602) y Buraca Grande (Aubry y Moura, 1993), y a las piezas de Setúbal (Santos, 1980-1981) y Montemor-o-Novo (Zbyszewski y Ferreira, 1984-1985) que han sido, estas dos últimas, objeto de crítica (Zilhão, 1988: 107-108) que rechaza su valor arqueo-artístico y certificación prehistórica. Es probable que la falta de proyectos de investigación sistemáticos e interdisciplinares y las particularidades de los depósitos hayan limitado el número de evidencias localizadas. Nuevos planteamientos y el auge de los estudios paleolíticos llevarán consigo el aumento del corpus mueble, al que las piezas aquí presentadas vienen a sumarse.

1. La región de Côa: un enclave paradigmático de arte rupestre

La región de Côa es uno de los complejos artísticos al aire libre más destacados del arte rupestre europeo. A lo largo de sus últimos 17 km se han localizado hasta la actualidad un número de 28 estaciones que se distribuyen por ambas márgenes del río Côa y por riberas, pequeños arroyos y torrenteras que vierten sus aguas al río Côa y al Duero, en un sector donde el Côa se une a éste. El conjunto se compone de más de 225 rocas con representaciones que muestran el acontecer gráfico acaecido desde el Paleolítico superior hasta la actualidad, siendo los momentos prehistóricos (Paleolítico, Prehistoria reciente y Edad del Hierro) los que se encuentran más ampliamente representados (Baptista y Gomes, 1997; Baptista, 1999a, 2001a).

Las manifestaciones gráficas atribuibles al Paleolítico, diseminadas en 23 estaciones y repartidas sobre más de 150 rocas, fueron realizadas principalmente sobre superficies planas de esquisto, dispuestas vertical o subverticalmente, cuya génesis está relacionada con fracturas de origen

tectónico; excepcionalmente la estación de Faia, cuyas superficies también se relacionan con zonas de fractura, se encuentra localizada en el sector más meridional y es una zona granítica que contiene un reducido número de figuraciones. La temática se compone principalmente de representaciones de carácter zoomórfico (cápridos, équidos, bóvidos, cérvidos y peces), siendo el número de antropomorfos y representaciones lineales y geométricas (tradicionalmente referidas como ideomorfos, elementos abstractos, signos, etc.) poco representativo numéricamente. Técnicamente, fueron realizados mediante grabado, siendo varias las modalidades (percusión directa e indirecta, incisión fina –filiforme– y reiterada y profunda –abrasión– y raspado), y a veces apareciendo la percusión y el abrasionado de manera conjunta en un mismo motivo. Ocasionalmente, y como consecuencia de un estado de conservación excepcional, se ha reconocido el recurso a la pintura en la estación de Faia, donde el autor o autores pintan en color rojo los surcos previamente grabados, consiguiendo de este modo crear un efecto plástico.

Cronológicamente, se ha propuesto la existencia de un amplio ciclo artístico superopaleolítico que abarca los últimos 12.000-14.000 años del Paleolítico superior (Baptista, 1999a, 1999b). La seriación basada en las superposiciones y en el valor temporal dado a las mismas, hizo suponer que las figuras realizadas mediante percusión fueron trazadas desde la transición del Gravetiense con el Solutrense hasta el Magdalenense medio-superior, hipótesis matizada tras la excavación y estudio del panel grabado de Fariseu 1 (Aubry y Baptista, 2000; Aubry y García, 2001; Baptista, 2001a); las ejecutadas en trazo fino –filiforme– se adscribían al Gravetiense superior, momentos finales del Solutrense y a la casi práctica totalidad del ciclo Magdalenense.

Las labores de prospección y excavación llevadas a cabo han puesto de manifiesto la existencia de una intensa ocupación en la región de Côa durante el Paleolítico superior (Aubry, 1998, 2001, e.p.a.; Aubry, Carvalho y Zilhão, 1997; Aubry y García, 2001; Calame *et al.*, 2000; Mercier *et al.*, 2001; Valladas *et al.*, 2001; Zilhão *et al.*, 1995). Las secuencias estratigráficas de Cardina, Quinta da Barca Sul, Olga Grande 4, 13 y 14 y de Fariseu 1 relevan la existencia de depósitos

del Gravetiense, Gravetiense final, Protosolutrense, Solutrense con puntas de muesca de tipo cantábrico, Magdalenense antiguo y Magdalenense final.

2. La estación arqueológica de Fariseu 1

La construcción de un puente en Barca d'Alva (Portugal) implicó, en diciembre de 1999, el descenso del nivel de agua, durante aproximadamente unos 15 días, en la región de Côa. La exposición al aire libre de sedimentos hasta ese momento sumergidos, motivó la realización de prospecciones puntuales por parte del Centro Nacional de Arte Rupestre encaminadas a la localización de paneles grabados y la excavación de depósitos por parte del Parque Arqueológico do Vale do Côa que pudieran contener ocupaciones humanas del Paleolítico superior. Los resultados más sobresalientes fueron el descubrimiento de ocupaciones paleolíticas directamente asociadas, por recubrimiento de depósitos aluviales intercalados con niveles de ocupación humana, a un panel con grabados (Aubry y Baptista, 2000; Aubry y García, 2001) y la localización de dos placas de esquisto con motivos grabados, objeto del presente artículo, en la estación arqueológica de Fariseu 1, en la margen opuesta a Quinta do Bravo.

Las características macroscópicas de los depósitos de la secuencia estratigráfica que recubre el panel vertical y el contenido arqueológico de los diferentes niveles de ocupación, confirman la cronología paleolítica de las representaciones hasta ahora basada en criterios estilísticos.

2.1. Localización y encuadramiento espacial de la estación arqueológica de Fariseu 1

La estación arqueológica de Fariseu 1 se localiza en una zona cuya geología se corresponde con la denominada formación Desejosa (edad cámbrica), caracterizada por presentar filitas bandeadas con intercalaciones de meta-areniscas (Ferreira y Ribeiro, 1991: 14). Se sitúa a 3,3 km de la desembocadura del río Côa con el Duero.

Se localiza en una zona de trayecto sinuoso que configura el río Côa entre el vale de João Coelho, al sur, y el vale de Figueira, al norte;

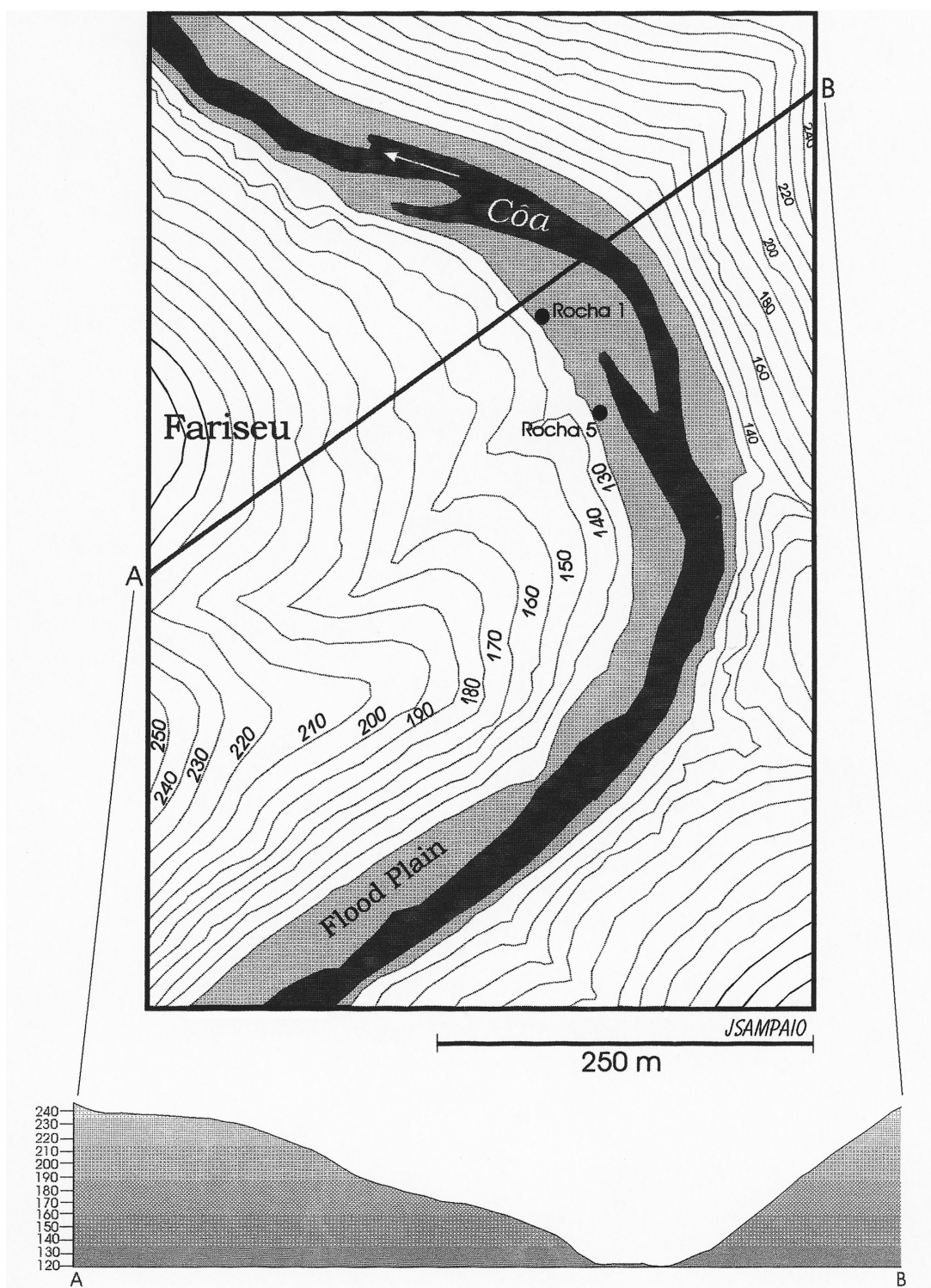


FIG. 2. Topografía y morfología del sector de la estación de Fariseu.

más concretamente en la parte central y margen izquierda de la última curva, cerrada, del trayecto, delimitada ésta a su vez al sur por la Ribeira dos Piscos y al norte por el vale de Figueira.

La estructura de la estación de Fariseu se corresponde con una zona de pendiente marcada, cuyo punto más alto se sitúa a 409 m s. n. m., correspondiéndose el inferior con el lecho del río Côa, a unos 115 m s. n. m. (Fig. 2). Morfológicamente presenta forma de tendencia semicircular, en cuya parte central discurre una pequeña línea de agua de recorrido tendente a rectilíneo (W-E), conformando una curva con dirección NE en su tramo final. La configuración de la sección transversal del río Côa en ese punto es en "V" abrupta, presentado la sección longitudinal una pendiente moderada.

La configuración o visualización que actualmente se posee del espacio de Fariseu se encuentra condicionada por el significativo aumento del nivel de las aguas provocado por la construcción, a inicios de los años 80, de la presa de Pocinho, situada ya en el río Duero. La excavación realizada ha permitido observar la morfología del meandro antes del recubrimiento por las aguas y sedimentos cuya génesis está relacionada con la presa de Pocinho. La estratigrafía puso de manifiesto la variabilidad del nivel de las aguas a lo largo del Paleolítico superior, la naturaleza de los depósitos no estratificados y la textura fina y rica en mica de los sedimentos, revelando que la presente cota constituye el límite máximo de los depósitos aluviales en los momentos de crecida del Paleolítico superior y la existencia de diferentes fases erosivas.

2.2. *La excavación arqueológica en la estación de Fariseu 1: secuencia estratigráfica*

Las labores de excavación desarrolladas en la estación de Fariseu 1 han puesto de manifiesto una interesante secuencia arqueo-estratigráfica de 8 conjuntos (Fig. 3). Las diferentes capas estratigráficas muestran que la parte superior de la secuencia, capa 1, está constituida por un depósito de finos sedimentos aluviales cuya deposición está relacionada con la construcción de la presa de Pocinho. El nivel 2 está constituido esencialmente por placas de esquisto que muestran, a veces, huellas

metálicas que indican una edad reciente. La orientación e inclinación de las plaquetas y la base del nivel 2 indican que su deposición sucede a una erosión que actuó sobre el conjunto 3. La diferencia de orientación de las dos secuencias, el recubrimiento arcilloso de la parte superior de las placas de 4c y 4e y la localización de industrias líticas atribuibles al Paleolítico superior en las capas asociadas a niveles pedregosos, indican que esta secuencia ha sido depositada durante el Pleistoceno superior. La capa 3 presenta una potencia aproximada de 1,50 m, una alternancia de sedimentos aluviales de textura fina ricos en mica, depositados en momentos de crecidas del río Côa, y acumulaciones probablemente antrópicas de plaquetas de esquisto asociadas a industrias líticas.

En el nivel 4a se recuperó una punta de dorso curva característica de las fases de ocupación más recientes del Pleistoceno superior y más concretamente del Magdaleniense final (11000-9500 BP C¹⁴). La secuencia estratigráfica muestra que al menos 5 niveles de ocupación (4c, 4e, 6b, 7 y 8) son más antiguos. Las características tecnológicas de las industrias de las capas 4c y 4e (producción de láminas sobre núcleos carenados y prismáticos con plano de preparación facetado) sugieren una atribución al Protosolutense (22000-21500 BP), que podría corresponder con la datación de 23400 ± 500 obtenida por TL sobre un fragmento de cuarcita quemado en Cardina I (Mercier *et al.*, 2001), o a una fase antigua del Magdaleniense (16000-15000 BP). En la parte superior del nivel 7 se recuperó una armadura microlítica que encuentra paralelos en las ocupaciones del Gravetiense final de Cardina I y en el nivel 2c de Olga Grande 14, y que, además, no queda incluida dentro de la variabilidad tecno-tipológica de las armaduras magdalenienses.

Con el fin de obtener dataciones precisas de la secuencia de ocupación, se recogieron fragmentos de rocas quemadas para procesamiento por TL y de sedimentos de los depósitos aluviales para su procesamiento por OSL. Partiendo de que los depósitos holocenos (C1 y C2) fueron depositados tras un proceso erosivo, de la interestratificación de los niveles de ocupación humana con finos depósitos aluviales estériles, de la topografía de los conjuntos sedimentarios pleistocenos y de la orientación de las rocas, se

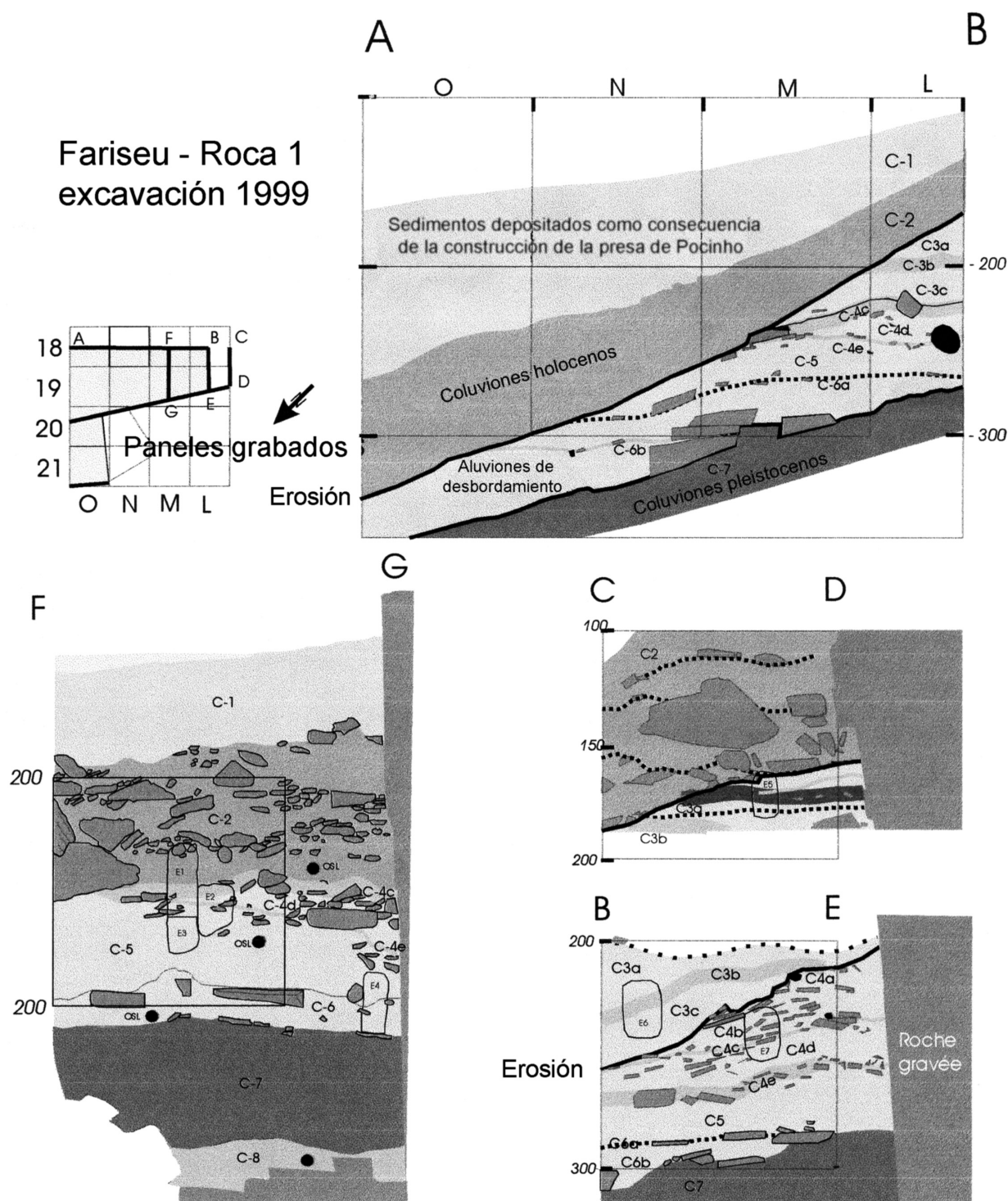


FIG. 3. *Estratigrafía de la estación de Fariseu 1.*

elimina la hipótesis de una secuencia en posición secundaria de las acumulaciones arqueológicas.

2.3. Trabajos de documentación de arte rupestre

El repertorio iconográfico hoy conocido de Fariseu, distribuido en 8 rocas, se localiza principalmente en la parte baja de la ladera del monte, concentrándose en la línea de agua anteriormente referida y a ambos lados y escasa distancia de aquélla. El bestiario y las concepciones morfo-estilísticas de los grabados representan dos momentos claves de la historia gráfica del valle de Côa: el Paleolítico superior y la Edad del Hierro.

El primer periodo se encuentra representado en 7 rocas que contienen principalmente motivos zoomorfos (cápridos, bóvidos, cérvidos y équidos) y motivos lineales simples. Las modalidades técnicas de grabado son el piqueteado (directo e indirecto), la abrasión y el filiforme (en sus variantes de contornos simples o múltiples, e interiores con o sin estriado). A la Edad del Hierro se atribuyen los motivos grabados de una roca, que se concretan en representaciones zoomorfas y lineales realizadas mediante grabado filiforme de contorno simple; el estilo de las figuras corresponde con una transición entre la concepción estética estilizada y esquemática.

Destaca por su importancia, calidad estética y composición la roca 1 (Aubry y Baptista, 2000; Aubry y García, 2001; Baptista, 2001a), cuya cara grabada se encontraba parcialmente cubierta por la secuencia estratigráfica anteriormente descrita. Se trata de una superficie de esquisto de la formación Desejosa dispuesta verticalmente. Una primera lectura del panel permite individualizar un mínimo de 82 representaciones grabadas realizadas por percusión directa, abrasionadas posteriormente algunas de ellas, y por incisión fina, modalidad escasamente representada. El dispositivo temático se compone de 17 caballos, 17 uros (2 de ellos claramente machos), 9 cabras (de las cuales 5 son machos), 7 cérvidos (concretamente 4 de ellos ciervos, siendo difícil la discriminación del resto entre ciervas, corzas o corzos), 4 rebecos (2 de ellos machos), 9 representaciones zoomorfas de difícil discriminación entre cérvidos o cápridos y 18 zoomorfos indeterminados; a ello debe sumarse una representación geométrica/lineal.

El análisis de las superposiciones demuestra que la totalidad de la parte inferior del panel fue utilizada desde el inicio de la ejecución y que el conjunto gráfico fue realizado, probablemente, en un corto espacio de tiempo, relacionado con la parte superior del nivel 7 que presenta una escasa densidad de vestigios arqueológicos.

2.4. El grafismo mueble en la estación arqueológica de Fariseu 1

Durante las labores arqueológicas llevadas a cabo durante el mes de diciembre de 1999 en la estación arqueológica de Fariseu 1, se recuperaron, junto a un reducido conjunto de evidencias líticas, dos placas de esquisto que contenían por ambas caras evidencias de actividad gráfica que denotan la existencia, sobre soportes muebles, de comportamientos decorativos realizados por los paleo-pobladores del valle de Côa durante momentos supero-paleolíticos.

Concretamente, se exhumaron dos evidencias reconocidas durante el proceso de excavación. Ambas se recuperaron asociadas a contextos lito-arqueológicos definidos. Concretamente, la primera de las piezas a presentar pertenece al nivel 4a, caracterizado como Magdalenense final por comparación con las industrias líticas del nivel 3 de Quinta da Barca Sul datado mediante TL entre 11600 y 12700 BP (Valladas *et al.*, 2001), y la segunda al nivel 4e, caracterizado crono-culturalmente como Magdalenense antiguo o Protosolutrense por comparación con el equipamiento lítico de los niveles 2c de Olga Grande 14 y las unidades artificiales 5 a 7 del nivel 4 de Cardina (Valladas *et al.*, 2001).

El estado de conservación que presentan las piezas estudiadas puede ser descrito genéricamente como bueno al no haber sufrido ningún tipo de alteración durante las labores arqueológicas (exhumación y lavado) y no presentar alteraciones tafonómico-diagenéticas destacables. Solamente debe apuntarse la exfoliación parcial de la cara superior de la evidencia del nivel 4a; este fenómeno, probablemente consecuencia del mismo hecho del grabado, ha provocado un pequeño levantamiento de la superficie interna de la región del tronco en la unidad gráfica 1.



FOTO 1. *Plaqueta del nivel 4a en el momento de ser recuperada.*

2.4.1. Grafismo mueble del nivel 4a

La evidencia se recuperó en el cuadro L19 B, en la parte superior de los depósitos pleistocenos y directamente bajo los bloques del nivel 2 que recubren la superficie de erosión. Presenta unas coordenadas de x: 67, y: 53 y z: 183-188 para la cota mínima y máxima de la talla. La pieza está asociada a placas de esquisto no rodadas, cantos de cuarzo quemados e industria lítica. La orientación y pendiente de los elementos gruesos del nivel 4a revelan un desplazamiento secundario, probablemente relacionado con una fase de erosión previa a la deposición del nivel 3, que originó una intensificación de la pendiente de los depósitos en dirección al río Côa (Fig. 3).

En el momento en que se recuperó (Foto 1), la cara superior se encontraba recubierta casi en su totalidad por sedimento, mientras que la inferior

lo hacía puntualmente. Posteriormente, y ya en el laboratorio, se procedió a la limpieza de las superficies, sin lavado con agua, recogiendo todo el sedimento con el fin de poder reconocer la posibilidad de aplicación de algún tipo de materia colorante sobre las superficies. El resultado obtenido durante el proceso de limpieza, así como de la analítica química del sedimento de la cara superior, no evidencia el uso de cualquier elemento colorante¹.

¹ Se realizó un análisis mediante difracción de rayos X del sedimento. La analítica mostró, por orden de importancia cuantitativa, los siguientes minerales: cuarzo (SiO_2), moscovita ($\text{KAl}_2(\text{AlSi}_3\text{O}_{10})(\text{OH})_2$), albita ($\text{NaAlSi}_3\text{O}_8$) y vermiculita ($\text{Mg}_3\text{Si}_4\text{O}_{10}(\text{OH})_2$) principalmente. Los materiales reconocidos, pertenecientes al grupo SiO_2 (cuarzo), al de las micas (moscovita y vermiculita) y feldespatos (albita) representan la composición básica de sedimentos arcillo-arenosos.

2.4.1.1. Descripción

El soporte decorado es una placa de esquisto de morfología tendente a triangular que mide 15,4 cm de anchura, 11,3 cm de altura y 1,4 cm de grosor máximo (Fig. 4 y Foto 2). Presenta las caras pulidas y preferentemente planas, destacando alguna irregularidad, relacionada con el grado de esquistosidad de la pieza, que no rompe la tendencia morfológica general apuntada; los contornos están redondeados. No han sido reconocidos gestos antrópicos conducentes a la preparación de las superficies, debiendo relacionar los anteriores caracteres con acciones de origen natural, concretamente con procesos de transporte y pulido en medios hídricos. A tenor de ello se plantea que el soporte fue captado en un entorno de río; el río Côa ofrece gran número de placas como la aquí descrita.

En la cara inferior han sido discriminadas un total de cinco unidades y cuatro conjuntos gráficos, situados estos últimos en la parte izquierda. La descripción de cada una de las grafías es como sigue:

- Unidad gráfica 1: equino. Se compone de línea maxilar, línea naso-frontal, cuello, crin, línea cérvico-dorsal, grupa, nalga, extremidades posteriores, vientre, extremidades anteriores y pecho; la región de la cabeza y el tronco presentan un relleno interno realizado a partir de

líneas que se disponen con tendencia a paralelizarse a la línea frontal y maxilar de la cara, a la línea cérvico-dorsal y vientre en la parte anterior y media del tronco, y a la nalga en la parte posterior. Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación de 90° derecha. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 65 mm de anchura y 35 mm de altura.

- Conjunto gráfico 1: lineal angular. Pequeño grupo de líneas rectilíneas, localizadas bajo el cuello y línea maxilar de la unidad 1 con las que presenta contacto físico, que se cruzan angularmente. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 14 mm de anchura y 4 mm de altura.
- Unidad gráfica 2: zoomorfo indeterminado. Se compone de línea maxilar, línea naso-frontal, línea frontal, línea cérvico-dorsal, grupa, nalga, extremidades posteriores, vientre, extremidades anteriores y cuello; el interior de la región de la cabeza y el tronco presentan líneas tendentes a paralelizarse a la línea maxilar y frontal en la parte posterior y media de la cabeza, ortogonales a las anteriores en la parte anterior de la cabeza tendentes a paralelizarse a la línea cérvico-dorsal y vientre en la región

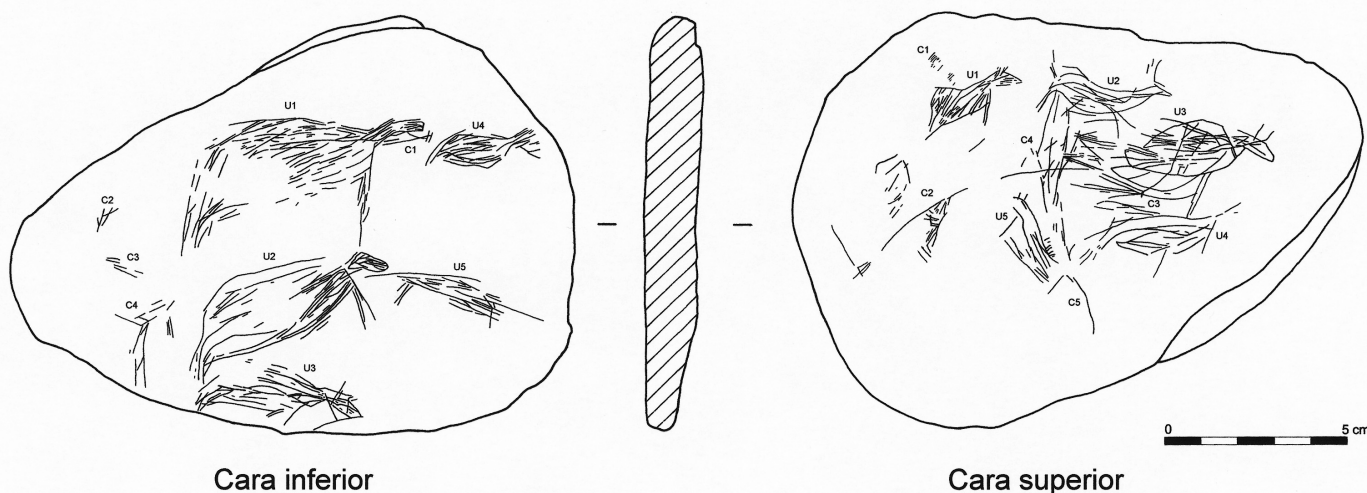


FIG. 4. Calco de la plaqueta del nivel 4a.



FOTO 2. Fotografía de la plaqueta del nivel 4a (cara inferior).

del tronco y en las extremidades posteriores (como continuación de líneas del tronco). Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación de 40°-50° derecha. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 56 mm de anchura y 36 mm de altura.

- Unidad gráfica 3: equino. Se compone de línea maxilar, línea naso-frontal, línea frontal, orejas, crin, línea cérvico-dorsal, nalga, extremidades posteriores, vientre, extremidades anteriores y pecho; el interior de la cabeza y el tronco presentan líneas tendentes a paralelizarse a la línea frontal, línea maxilar, línea cérvico-dorsal, vientre y extremidades posteriores. Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación de 95°-105° derecha. La técnica de

ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 45 mm de anchura y 18 mm de altura.

- Unidad gráfica 4: zoomorfo indeterminado. Se compone de la región de la cabeza parcialmente representada, línea cérvico-dorsal, grupa, nalga, extremidades posteriores, vientre y pecho; el interior de la cabeza y el tronco presentan líneas tendentes a paralelizarse a la línea frontal y línea maxilar, línea cérvico-dorsal, vientre y nalga y extremidades posteriores. Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación de 95° derecha. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 32 mm de anchura y 11 mm de altura.

- Unidad gráfica 5: zoomorfo indeterminado: pudiera establecerse comparación con el pez de la roca 14 de Canada de Inferno (Baptista y Gomes, 1997: 235, 284), pero la poca definición del motivo no permite el establecimiento de una comparación formal precisa. Se compone de línea cérvico-dorsal, grupa, posible cola², extremidades posteriores, vientre y extremidad anterior; el interior del tronco presenta líneas tendentes a paralelizarse a la línea cérvico-dorsal y al vientre. Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación de 100°-110° derecha. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 50 mm de anchura y 15 mm de altura.
- Conjunto gráfico 2: lineal paralelo. Pequeño grupo de líneas rectilíneas que se cruzan angularmente. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 5,5 mm de anchura y 6 mm de altura.
- Conjunto gráfico 3: lineal angular y paralelo. Pequeño grupo de líneas rectilíneas que en unos casos se cruzan y en otros se disponen paralelas. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 11 mm de anchura y 3 mm de altura.
- Conjunto gráfico 4: lineal angular y paralelo. Pequeño grupo de líneas rectilíneas paralelas y que se cruzan en ángulo. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 16 mm de anchura y 24 mm de altura.

² Es difícil discriminar con exactitud si la continuación de la grupa quiso representar realmente la extremidad caudal o si por el contrario la línea debe encontrar respuesta en un gesto innato y sin intención formal que responde a un alargamiento de la grupa, fenómeno similar al que se reproduce en la parte anterior.

En la cara superior han sido discriminadas un total de cinco unidades y cinco conjuntos gráficos. La descripción de cada una de las grafías es como sigue:

- Unidad gráfica 1: zoomorfo, posible equino o cérvido. Se compone de línea maxilar, línea naso-frontal, orejas, cuello, línea cérvico-dorsal, grupa, nalga, extremidades posteriores, vientre, extremidades anteriores y pecho; el interior de la cabeza presenta líneas que se disponen unas en paralelo y otras en oblicuo a la línea maxilar, mientras que en el interior del tronco las líneas se disponen oblicuas con clara tendencia a la verticalidad, siendo éste el carácter más marcado en la región posterior, manifestándose así una clara tendencia a disponerse paralelas a la línea de la nalga. Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación de 80° derecha. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 24 mm de anchura y 14 mm de altura.
- Conjunto gráfico 1: lineal paralelo. Pequeño conjunto de líneas rectilíneas que se sitúan por encima y por debajo de la unidad gráfica 1. El grupo mayor, situado por encima, se dispone en paralelo. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta el grupo superior unas medidas máximas de 2,5 mm de anchura y 10 mm de altura.
- Conjunto gráfico 2: lineal angular y puntualmente paralelo. Conjunto de líneas rectilíneas, situadas por debajo de la anterior unidad, que se distribuyen en tres grupos; entre ellas presentan carácter angular y paralelo. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 40 mm de anchura y 30 mm de altura.
- Unidad gráfica 2: ciervo. Se compone de línea maxilar, línea naso-frontal, línea frontal, cornamenta (solamente se reconoce claramente una cuerna con la percha y el candil basal inferior o luchadera), cuello, línea cérvico-dorsal, grupa, nalga, extremidades posteriores,

vientre, extremidades anteriores y pecho; el interior del tronco presenta un relleno a base de líneas que tienden a disponerse paralelas a la línea cervico-dorsal y algunas de ellas al recorrido de la grupa. Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación de 90°-100° derecha. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 36 mm de anchura y 19 mm de altura.

- Unidad gráfica 3: zoomorfo, posible bovino. Se compone de línea maxilar, línea naso-frontal, línea frontal, cuello, línea cervico-dorsal, dorso, nalga, extremidades posteriores, vientre, extremidades anteriores y pecho; el interior de la cabeza presenta una pequeña línea de disposición horizontal y el interior del tronco un relleno realizado a base de líneas en disposición horizontal y, en menor número, oblicuas con preferencia a la verticalidad. Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación aproximada de 100° derecha. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 59 mm de anchura y 25 mm de altura.
- Unidad gráfica 4: zoomorfo indeterminado. La definición de este motivo no es clara, pero sobre la base de la estructura rectangular que puede abstraerse del conjunto de líneas, así como de su disposición, recuerda vagamente la composición de un zoomorfo que genéricamente se compondría de una extremidad craneal, cuello, línea cervico-dorsal, grupa, nalga, extremidades posteriores, vientre, extremidad anterior y pecho; el interior del tronco se rellenó con líneas que tienden a disponerse paralelas a la línea cervico-dorsal y al vientre. Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación aproximada de 100° derecha. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 41 mm de anchura y 16 mm de altura.
- Conjunto gráfico 3: lineal paralelo y puntualmente angular. Conjunto de líneas curvas y rectilíneas que se sitúan entre las dos anteriores

unidades. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas de 18 mm de anchura y 2,5 mm de altura.

- Unidad gráfica 5: zoomorfo indeterminado. La definición de la presente unidad, al igual que la anterior, no es clara, pero en base a la estructura rectangular y la posible existencia de la región de la cabeza con dos orejas, hace retener como posible tal interpretación, representándose así la línea frontal, dos extremidades craneales que por su tamaño debieran relacionarse con orejas, cuello, línea cervico-dorsal, nalga, vientre y pecho³; el interior del tronco se encuentra relleno con líneas paralelas al vientre y a la línea cervico-dorsal. Se orienta hacia la izquierda y presenta una nivelación de 20°-30° izquierda. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 28 mm de anchura y 12 mm de altura.
- Conjunto gráfico 4: lineal paralelo y angular. Conjunto de líneas situadas entre las unidades 2 y 5 que se disponen preferentemente en vertical, bien en ángulo o en paralelo. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 10 mm de anchura y 46 mm de altura.
- Conjunto gráfico 5: lineal paralelo. Pequeño conjunto de líneas que se asocian a la unidad 5, disponiéndose algunas de ellas en paralelo sobre la línea cervico-dorsal; en el mismo conjunto se incluyen dos líneas situadas en el extremo trasero de la unidad 5. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 1,5 mm de anchura y 28 mm de altura.

³ Pudiera apuntarse la existencia de la extremidad caudal sobre la base de una línea larga que, sin presentar relación física con la estructura descrita, se sitúa en el lugar donde debiera nacer la cola. La longitud de la línea con relación a lo que se describe como probable zoomorfo hace descartar tal hipótesis, siendo así las líneas incluidas dentro del conjunto gráfico 5.

2.4.1.2. Valoración artística

El soporte ha sido utilizado como elemento propio y condicionante de la expresión gráfica, jugando un papel en la disposición de los diferentes elementos que integran cada una de las caras. La distribución de las figuras en ellas muestra cómo el conjunto de las unidades gráficas se estructura en torno a un esquema rectangular de campo de desarrollo aplanado, donde se ha utilizado la zona más amplia de las caras para encuadrar las figuras. En la cara superior se da preferencia a la disposición transversal, mientras que en la inferior a la longitudinal. Las representaciones lineales ocupan un lugar lateral en la cara superior, mientras que en la inferior se integran, aparentemente en desorden si se exceptúa el conjunto gráfico 2, dentro de la composición. El encuadre de las grafías, especialmente manifiesto en las representaciones zoomorfas, responde a un plan previo que pone en evidencia la existencia de una composición estructurada, donde las figuras, previas a su realización, se encuentran predeterminadas en cuanto a su situación dentro del campo gráfico que define cada una de las caras.

El estudio de la pieza pone de manifiesto un claro concepto de la composición, relación y articulación entre figuras. Junto al hecho de compartir un mismo espacio creativo definido por cada una de las caras, la distribución, colocación y disposición de cada una de las figuras acentúa las relaciones entre unidades gráficas. En la cara superior la identidad en la orientación, la tendencia a una misma nivelación, la relación en yuxtaposición estrecha y la distribución de las figuras transmiten un concepto de composición articulada, sin existencia de superposiciones, de un espacio conceptual intuitivo. Partiendo de una lectura longitudinal de inserción de las figuras en el soporte, puede apuntarse la hipótesis de una ordenación en tres registros o niveles claramente diferenciados; debe notarse que las yuxtaposiciones de los niveles superior y medio muestran una diferencia de tamaño en las representaciones, mayor a la izquierda y menor a la derecha. Tal diferencia tipométrica también se observa si se comparan los tamaños de los tres zoomorfos que se estructuran

verticalmente, donde el superior es el mayor y el inferior el menor. Tal diferencia y a la vez ordenación de los tamaños, tanto en una lectura longitudinal como transversal, induce a pensar en un intento del autor por representar un espacio tridimensional en el cual se insertan los motivos. La puesta en relación entre figuras, a modo de “narrativismo”, es un elemento clave de la pieza que debe ser entendido como la sugerencia de una situación real que pudiera observar el artista.

Tal ordenación es menos evidente en la cara inferior. Atendiendo a la orientación y nivelación de las representaciones zoomorfas la unidad gráfica 5 queda desvinculada del resto, a las que las une el carácter métrico de la relación entre figuras a modo de yuxtaposición estrecha, condicionada en parte, al igual que la cara superior, por el reducido tamaño del campo gráfico. Tales elementos y la menor clarificación de ordenación de las figuras en registros, hace no considerar tan evidente el carácter “narrativo”, siendo así que la relación espacial entre figuras no parece ir más allá de compartir un mismo espacio gráfico.

Sobre cada una de las caras se diseñaron diferentes temas iconográficos (Fig. 5): en la cara inferior aparecen dos equinos y tres zoomorfos indeterminados, y en la superior un ciervo, dos zoomorfos indeterminados, un posible bovino y una representación de equino o cérvido; completan el repertorio conjuntos gráficos que contienen representaciones lineales, preferentemente rectilíneas, que se asocian en ángulo o en paralelo. La técnica de ejecución es en todos los casos el grabado, que comparte para todas las figuras unas mismas características morfológicas y métricas: anchura de los surcos de $\pm 0,2$ mm y poco profundos; las similitudes e identidades técnicas hacen pensar en una clara relación entre las representaciones naturales (zoomorfas) y lineales.

La concepción gráfica con que son tratadas las unidades muestra unos elementos que, de nuevo, sirven para reincidir en la homogeneidad del conjunto, tanto de la cara superior como inferior. En cuanto a los formatos hay una preferencia por representar las figuras completas (unidades 1, 2 y 3 de la cara superior y 1 y 2 de la cara inferior); el resto de los motivos, sin llegar a presentar el formato anterior, pueden ser

Zoomorfos	 C. inferior
	 C. superior
Rep. lineales	 C. inferior
	 C. superior

FIG. 5. Cuadro de los temas individualizados de la plaqueta del nivel 4a.

descritos genéricamente como “bastante complejos”, faltando en unos casos algunas regiones anatómicas (en la cara superior: extremidades anteriores en la unidad 1 y cabeza en la 2; y en la cara inferior: región posterior en la 3, cabeza en la 4 y extremidades anteriores y posteriores en la 5) y en otro una correcta delineación de algunas regiones anatómicas (cabeza en la unidad 1 de la cara superior). Las unidades anatómicas diseñadas están en correspondencia con el tipo de representación: los zoomorfos se caracterizan por las líneas que describen el contorno de los animales. Junto a la delineación de la anatomía como elementos individuales de contorno, la totalidad de las representaciones presentan el interior de la región del tronco, y en algunos casos también de la cabeza, relleno a base de líneas, que viene siendo definido en la historiografía como estriado; el carácter de éste es ordenado, es decir, un número no muy elevado de líneas estructuradas que se caracterizan por una tendencia a disponerse entre sí en paralelo y a la vez también con las líneas de contorno.

Las relaciones entre las extremidades y la región del cuerpo manifiestan una tendencia

preferentemente estática o de animación nula (Leroi-Gourhan, 1983: 39-41) de las figuras, pudiendo solamente apuntarse la modalidad de animación segmentaria, referida a las extremidades delanteras, en la unidad 2 de la cara superior e inferior.

La concepción formal transmite un estadio que atendiendo a la propuesta de A. Leroi-Gourhan (1983: 15-18) debe ser descrito como figurativo esquemático. El grado de rigidez que transmiten las líneas de contorno, el gusto por líneas preferentemente rectilíneas frente al carácter curvo y/o sinuoso, que transmitiría fluidez y modulación, y la reducción de los esquemas morfosomáticos de la región del tronco a estructuras claramente geométricas (rectangulares) caracterizan a este estadio figurativo. Puntualmente se observan ciertos atisbos que tienden hacia la modulación: así algunos vientres, cuartos traseros y líneas dorsales son configurados con líneas curvas, pero que en su conjunto, en relación a la estructura de cada una de las figuras, poco redundan hacia la concepción flexible de la figura; como más representativo de esta tendencia es el ciervo de la cara superior, donde

vientre y línea dorsal manifiestan concavidades y convexidades marcadas por su fuerte carácter curvo. Los rellenos interiores de la región del tronco y cabeza pudieran hacer pensar en una cierta tendencia a lo analítico, pero la rigidez de las líneas y su disposición no permiten tal acercamiento desde el punto formal.

El estudio de la perspectiva individual, es decir, de las diferentes partes que componen cada uno de los motivos, se encuentra limitado por la definición de la representación. En las extremidades es, a veces, muy difícil distinguir las líneas que deben relacionarse con la lateralidad de cada una de las extremidades, siendo por ello que el estudio podrá referirse exclusivamente a aquellas unidades anatómicas bien definidas. La fórmula uni-angular se observa en las extremidades traseras de la unidad 1 de la cara superior; uni-angular o bi-angular recta en las extremidades delanteras de la unidad 2 de la cara superior; bi-angular recta en las extremidades delanteras de la unidad 3 de la cara superior y de las unidades 1, 2 y 3 de la cara inferior, en las traseras de la unidad 5 de la cara superior y 2 de la cara inferior, en las orejas de la unidad 1 de la cara inferior; y bi-angular oblicua u opuesta en los cuernos de la unidad 3 de la cara inferior.

Tipométricamente, los animales presentan unas medidas que se corresponden con formatos métricos pequeños, que varían de 65 a 32 mm de anchura y 36 a 11 mm de altura en la cara

superior y de 59 a 24 mm de anchura y 30 a 12 mm de altura en la cara inferior. Es de destacar, en lo que a las proporciones se refiere, una tendencia al alargamiento de los motivos, carácter mucho más marcado en la cara superior, y una masividad de la región ventral en las unidades 1 y 2 de la cara superior y en la 1 de la inferior. La variabilidad métrica de los conjuntos gráficos es mucho mayor, de 16 a 5,5 mm de anchura y 24 a 3 mm de altura en la cara superior y de 40 a 1,5 mm de anchura y 46 a 2,5 mm de altura en la cara inferior.

2.4.2. Grafismo mueble del nivel 4e

La pieza se recuperó en el sub-cuadro B del cuadro L19 (Fig. 3). La placa no fue coordinada, ya que el reconocimiento de los trazos se realizó una vez limpia la pieza con agua en el gabinete.

2.4.2.1. Descripción

El soporte decorado es una placa de esquisto de morfología tendente a rectangular que mide 16 cm de anchura, 11,5 cm de altura y 2,7 cm de grosor máximo (Fig. 6, Foto 3). Presenta pequeñas vetas de cuarzo blanco que se disponen longitudinalmente. Las caras son planas y están levemente pulidas, destacando alguna

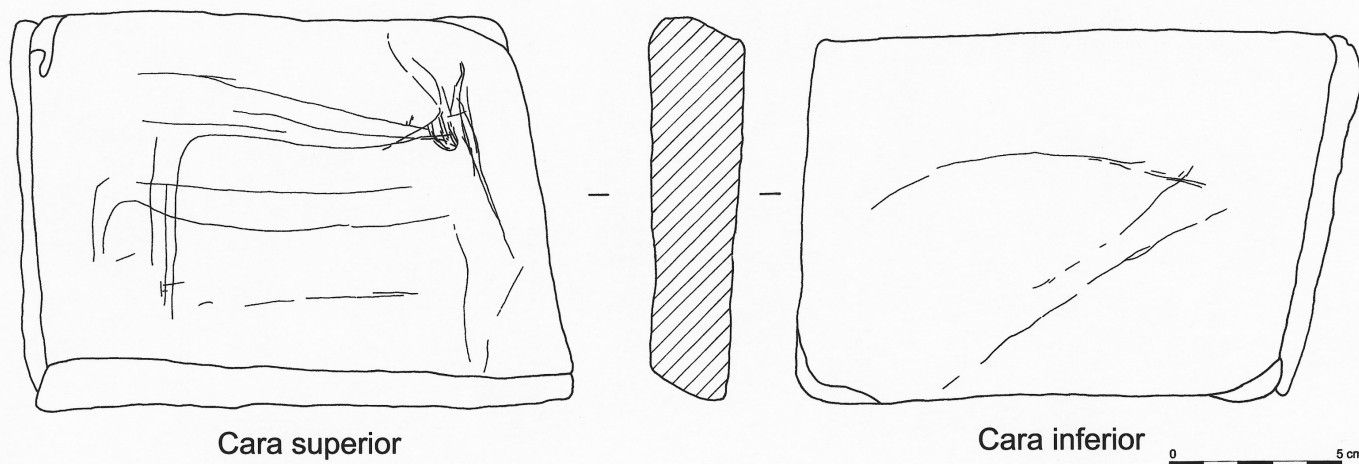


FIG. 6. Calco de la plaqueta del nivel 4e.



FOTO 3. Fotografía de la plaqueta del nivel 4e (cara superior).

irregularidad, relacionada con el grado de esquistosidad de la pieza, que no rompe la tendencia morfológica general apuntada; los contornos presentan aristas definidas que se encuentran muy levemente redondeadas. No han sido reconocidos gestos antrópicos conducentes a la preparación de las superficies, debiendo relacionar los anteriores caracteres con acciones de origen natural, concretamente con acciones de pulido en medios hídricos. El carácter de mayor regularidad de las superficies en comparación con placas de esquisto que constituyen los elementos groseros del nivel 4c y 4e, apuntan como probable la captación del soporte en zonas de aluvión del curso principal del río Côa.

En la cara superior han sido discriminadas una unidad y dos conjuntos gráficos. La descripción de cada una de las grafías es como sigue:

- Unidad gráfica 1: cabra macho. Se compone de línea maxilar, línea naso-frontal, línea frontal, cuello, línea cérvico-dorsal, nalga y extremidad/es posterior/es; el interior de la cabeza presenta un relleno realizado a partir de líneas que tienden a paralelizarse a la línea maxilar y frontal; en la configuración de lo que constituiría el interior del tronco también se apunta la existencia de un relleno de pequeñas líneas paralelas al cuello y a la línea cérvico-dorsal. Se orienta hacia la derecha y presenta una nivelación de 90° derecha. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 91 mm de anchura y 86 mm de altura.
- Conjunto gráfico 1: lineal angular y paralelo. Pequeño conjunto de líneas rectilíneas y

suavemente curvas que se sitúan frente a la región de la cabeza de la unidad anterior. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 6,5 mm de anchura y 59 mm de altura.

- Conjunto gráfico 2: lineal. Conjunto de líneas ligeramente curvas y sinuosas situadas por debajo de la unidad anterior. Pudiera retenerse la representación de la región inferior de un zoomorfo donde se representarían las extremidades posteriores, vientre y extremidades anteriores⁴; la poca definición no permite considerar más allá de ser apuntada la hipótesis. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 124 mm de anchura y 55 mm de altura.

En la cara inferior se ha discriminado un conjunto gráfico. Su descripción es como sigue:

- Conjunto gráfico 1: lineal angular. Pequeño conjunto de líneas rectilíneas y curvas donde destacan dos curvas que se unen en uno de sus extremos configurando una representación parcial de una forma tendente a elipsoidal. La técnica de ejecución es el grabado inciso fino ($\pm 0,2$ mm de anchura de surco) y poco profundo. Presenta unas medidas máximas de 102 mm de anchura y 69 mm de altura.

2.2.2. Valoración artística

La inserción de las graffías en la pieza manifiesta una clara integración, en un campo de desarrollo aplanado, de la figura zoomorfa en la superficie de la cara, al ocupar ésta una posición central; tal carácter tiende a repetirse con las representaciones lineales de ambas caras.

El dispositivo iconográfico se compone de una representación zoomorfa, concretamente un macho cabrío, y dos conjuntos de representaciones lineales.

⁴ También pudiera ser apuntada la hipótesis de que esta región inferior pudiera estar en relación con la unidad gráfica 1.

El zoomorfo fue diseñado en formato parcial (región de la cabeza, zona superior y región posterior). Las unidades anatómicas representadas están en correspondencia con las líneas de contorno; debe añadirse el relleno del interior de la cabeza a partir de líneas ordenadas y tendentes a mostrarse paralelas (estriado de líneas paralelas) a la línea maxilar y frontal. El formato métrico de la figura es grande en relación con las dimensiones de la superficie en que se inscribe.

La concepción formal es difícil de definir debido a la parquedad de la anatomía representada. Pudiera apuntarse un estadio figurativo esquemático que incorpora la modulación de las líneas de contorno según se desprende de la cabeza, que responde a un esquema morfosomático tendente a trapecioide. La fórmula de la perspectiva con que se resuelve la relación del tronco con la cornamenta es uni-angular o bi-angular oblicua.

La técnica de ejecución es en todos los casos el grabado, que comparte para todas las figuras unas mismas características morfológicas y métricas: anchura de los surcos de aproximadamente 0,2 mm y poco profundos; las similitudes e identidades técnicas hacen pensar en una clara relación entre las diferentes representaciones.

3. El grafismo mueble de Fariseu 1 en el contexto mueble peninsular

La situación occidental del yacimiento de Fariseu dentro del contexto peninsular hace valorar, en primer lugar, el criterio de elección que debe seguirse en la comparación de los efectivos artísticos presentados. La tendencia manifiesta de la mayor parte de los investigadores es relacionar las evidencias localizadas dentro del espacio más cercano en que se inscriben. El concepto geográfico limitador que conllevan las denominadas zona mediterránea y cántabro-pirenaica, al no implicar la inclusión directa del yacimiento estudiado en ninguno de los grupos, y el reducido número de evidencias muebles existentes en territorio portugués llevan, *a priori*, a la búsqueda de relaciones en la totalidad del espacio peninsular.

A falta de datos radiométricos obtenidos por TL, para el nivel 4e se han propuesto, basándose en el equipamiento industrial, dos hipótesis

de trabajo. Su caracterización como Magdaleniense antiguo (15000 a 16000 BP ¹⁴C) o como Protosolutrense (aprox. 21500 BP ¹⁴C). Dentro del territorio portugués se recuperó una placa de esquisto en la Cueva de Caldeirão que presenta el cuarto trasero y la línea cervico-dorsal de un zoomorfo con cuerpo estriado, una posible representación antropomorfa y varias líneas entre las que se ha individualizado un escaleriforme (Zilhão, 1988). Inicialmente fue atribuida al Solutrense, pero posteriores revisiones (Zilhão, 1989) de la capa Eb pusieron de manifiesto la existencia de componentes industriales del Magdaleniense antiguo; junto a ello, la comparación establecida por el autor con la serie gráfica del Parpalló le llevaron a incluirla en un momento Magdaleniense. La comparación de esta pieza con las de Fariseu, y más en concreto con la del nivel 4e, pone de manifiesto la inexistencia de algún tipo de parecido morfo-estilístico y temático.

El establecimiento de comparaciones con las series gráficas pre-magdalenienses de la franja cantábrica encuentra serias dificultades debido a la casi práctica inexistencia de elementos figurativos, que se concretan en dos piezas gravetienenses de la Cueva del Castillo (Barandiarán, 1973: 106) y de Cueva Morín (González Echegaray y Freeman, 1977: 245), en un contorno de ave sobre colmillo de oso del Solutrense superior del Buxu (Menéndez y Olavarri, 1983) y en las piezas muebles de omóplatos con grabados estriados de la Cueva del Castillo (Almagro, 1976).

Pero será a partir de los inicios del Magdaleniense cuando se produzca una acumulación significativa y progresiva de piezas muebles con decoración figurativa (Barandiarán, 1973; Corchón, 1986). Desde el punto de vista formal y estilístico no creemos que pueda establecerse una vinculación con este sector peninsular. Únicamente podría traerse a colación, un tanto forzada debido a las diferencias en la disposición de las líneas, la modalidad técnica del estriado característica de las series muebles de Altamira y Castillo (Almagro, 1976, 1981; Barandiarán, 1994: 65-66), asignadas al Solutrense superior y Magdaleniense inferior, y de la que se pueden encontrar ejemplos en momentos posteriores en la Cueva de La Güelga (Magdaleniense inferior

avanzado o Magdaleniense medio: Menéndez y Martínez, 1992), en La Viña (Magdaleniense medio: Fortea *et al.*, 1990: 227) y en el tramo superior de Tito Bustillo (Magdaleniense superior-final: Moure, 1982: 20), donde la relación datos radiocronológicos (Moure, 1997) y datos de caracterización industrial apuntan a la existencia de, cuando menos, dos momentos diferenciados de ocupación (González Sainz, 1989: 44-46).

Para el resto de la Península Ibérica, la búsqueda de elementos de comparación debe enfocarse hacia el sector mediterráneo. El grafismo mueble bien estratificado del Magdaleniense antiguo y de momentos anteriores se encuentra en la serie de Parpalló (Villaverde, 1994a) y en Mallaelles (Fortea, 1978). Al establecer relaciones con Parpalló deben tenerse en cuenta dos elementos: que Parpalló presenta una secuencia diacrónica muy amplia en donde existen varias piezas dentro de un mismo nivel, y que en ella se cuenta con zoomorfos anatómicamente completos; estos dos elementos, frente a la placa de Fariseu 4e, limitan la comparación. Las tendencias apuntadas por V. Villaverde (1994a), en referencia a la modalidad de terminación morfológica del morro y de la perspectiva, no pueden ser aplicadas. Situación similar se reproduce para el intento de comparación del tipo de estriado (de líneas paralelas) que parece estar presente en Fariseu, ya que en Parpalló se evidencia en un momento del Solutrense medio antiguo y llega, representado en la casi práctica totalidad de las ocupaciones, hasta el Magdaleniense superior (Villaverde *et al.*, 1986; Villaverde, 1994b: 140-142). De manera puntual pudiera traerse a comparación, con la posible representación de la región inferior de un zoomorfo (conjunto gráfico 2 de la cara superior), la morfología de transición curva, en ángulo abierto, entre el vientre y la extremidad (posterior y/o anterior): sin pretender una enumeración precisa, se observa una ausencia de la fórmula constructiva a partir de la fase Magdaleniense antiguo B, siendo más destacada su presencia en las fases iniciales de la secuencia. Basándose en las tendencias apuntadas, se puede certificar la pertinencia de las hipótesis cronológicas apuntadas para la placa del nivel 4e.

Los motivos de la plaqueta del nivel 4a representan una estética alejada en su concepción de

las tendencias naturalista, expresionista (también realista de estilo figurativo-analítico) y esquemática que se desarrollan a lo largo del Magdalenien superior-final en el sector cantábrico.

En territorio portugués se recuperó en el nivel 3 de Quinta da Barca Sul un canto con líneas, por ambas caras, rectilíneas (Calame *et al.*, 2000) tendentes a paralelizarse, mostrando una estrecha vinculación formal con los denominados cantos azilienses (Couraud, 1985; D'Errico, 1995). El componente industrial, donde se recuperaron puntas de dorso curvo características de las últimas fases del Tardiglacial (Aubry, 2001), fin del Dryas III, muestra una estrecha similitud tecnológica y tipológica con el nivel 4a de Fariseu. Se cuenta con dos dataciones, realizadas por TL, de cantos de cuarcita quemados asociados a niveles de plaquetas de esquisto del nivel 3 de Quinta da Barca Sul: 11900 ± 1100 BP y 11600 ± 1000 BP (Mercier *et al.*, 2001).

Dentro del sector mediterráneo un primer elemento a destacar es la falta de similitud morfo-estilística –la revisión del equipamiento industrial llevó a caracterizar este último tramo como Magdalenien superior B (Aura, 1995)– con la secuencia gráfica del Parpalló y más concretamente con el nivel Magdalenien superior, cuyos temas zoomorfos muestran una tendencia figurativa de carácter realista ligada al concepto figurativo analítico (Villaverde, 1992, 1994) y donde muy puntualmente pudieran ser reconocidas algunas figuras con rasgos estilizados (plaquetas 20216 y 20369: Fig. 7 C y D) que aún se encuentran lejos de la concepción que marcan los motivos de Fariseu.

También dentro de territorio valenciano la Cova Matutano (Olaria, 1999) muestra una interesante secuencia, datada entre 13960 ± 220 BP y 11410 ± 610 BP para la reconstrucción de los momentos finales del Magdalenien superior. Se ha presentado (Olaria, 1999: 345-360) el estudio de las plaquetas con arte mueble del yacimiento, proponiéndose un cuadro de evolución estilística (Olaria, 1999: 356, Fig. 9) no apropiado a la ordenación de los niveles de los diferentes sectores en 4 momentos de ocupación (Matutano I, Magdalenien superior inicial; II, Magdalenien superior; III, Magdalenien superior evolucionado; y IV, Magdalenien superior final o

Epimagdalenien) (Olaria, 1999: 369-373), ya que se relacionan, sincrónicamente, piezas de diferentes momentos de ocupación. Según C. Olaria la seriación muestra una tendencia del naturalismo al esquematismo –desde nuestro punto de vista sería más correcto el concepto estilización– en la delineación de los contornos de los animales, que lleva consigo la dificultad en la identificación taxonómica y en la construcción de esquemas morfosomáticos cuadrangulares y rectangulares del tronco que rompen con una concepción preferente a elementos naturalistas de las ocupaciones inferiores. La propuesta de ordenación de los zoomorfos aquí presentada (Fig. 8) muestra la existencia de caracteres naturalistas a lo largo de toda la secuencia, a la que en su parte superior (Magdalenien superior final o Epimagdalenien) se incorporan, ya en clara predominancia, rasgos estilizados y esquemas de construcción geométricos.

Otro exponente de esa fase final, a la que atribuimos la plaqueta del nivel 4a de Fariseu, son las placas decoradas del yacimiento de Sant Gregori. En las excavaciones de los años 30 llevadas a cabo por S. Vilaseca (1934) se recuperó, en el nivel 2, una pieza pétrea con una cierva naturalista (Fig. 7 B) donde se marcan ya algunos elementos (como la estructura del tronco y cuello) que evidencian el concepto estilizado. Ya en los años 80 se recogió en superficie una nueva placa que contiene motivos de un posible bovino, una posible cierva y un caballo (Fig. 7 A) (Fullola, Viñas y García Argüelles, 1990). El profundo concepto estilizado con que se diseñaron los zoomorfos y la existencia de un estriado de líneas paralelas hacen vincular de manera estrecha esta evidencia con Fariseu 4a. La revisión de las industrias líticas del yacimiento y las nuevas excavaciones han venido a caracterizar todo el depósito como Epipaleolítico microlaminar, donde el tramo inferior (nivel 2 de Vilaseca) presenta rasgos arcaizantes y el superior se describe genéricamente como Epipaleolítico microlaminar (García-Argüelles *et al.*, 1992).

De aceptar la validez de una generalización de los datos de Matutano, la pieza ósea con cabeza de cierva de la Cueva de Les Cendres (Villaverde, 1985) (Fig. 7 E) debiera incluirse en un momento del Magdalenien superior final o

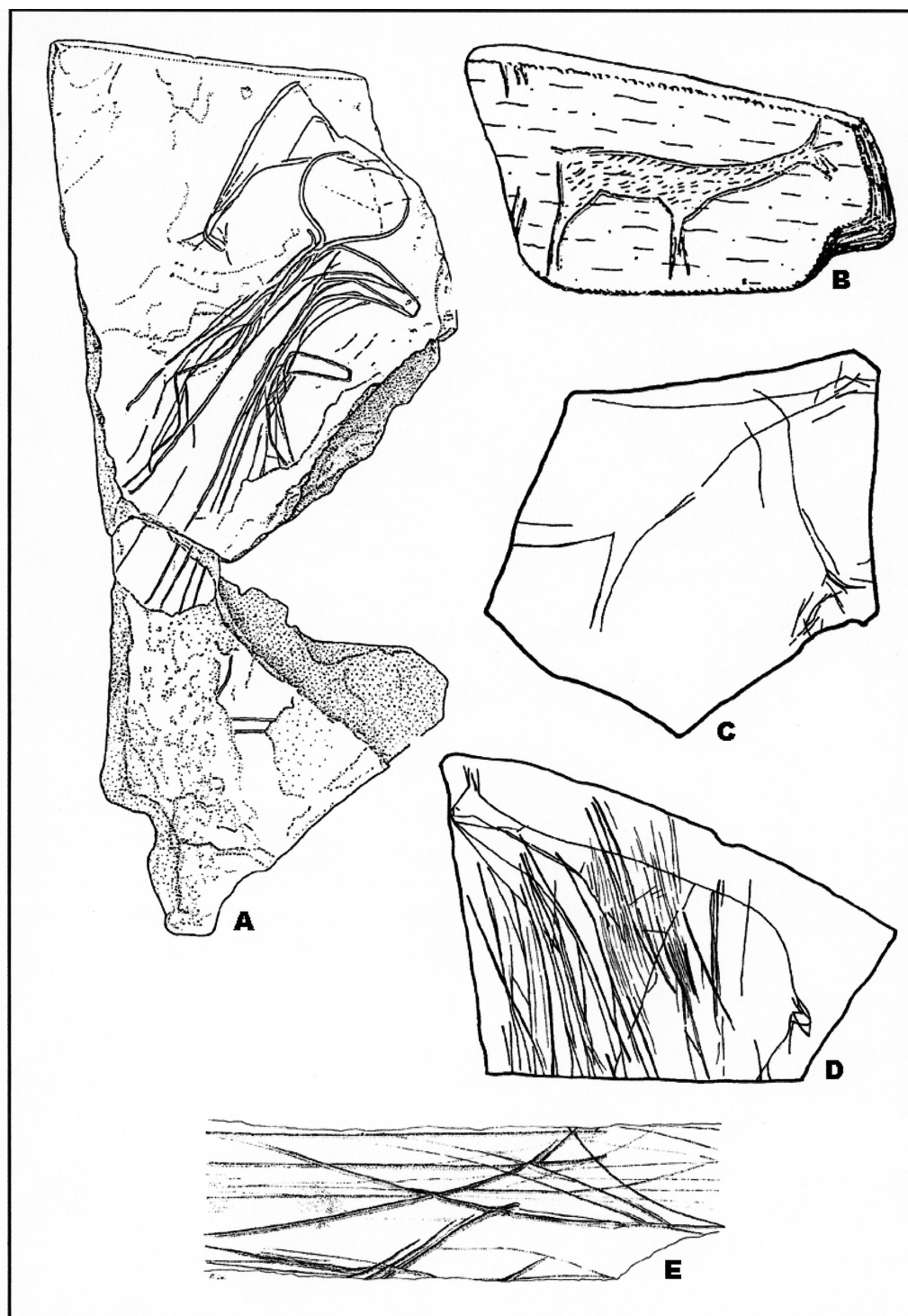


FIG. 7. Piezas de comparación con *Fariseu 4a*: A: *Sant Gregori de Falset* (Fullola et al., 1990); B: *Sant Gregori de Falset* (Vilaseca, 1934); C: *Parpalló 20216* (Villaverde, 1994); D: *Parpalló 20369* (Villaverde, 1994); y E: *Cova de Les Cendres* (Villaverde, 1985).

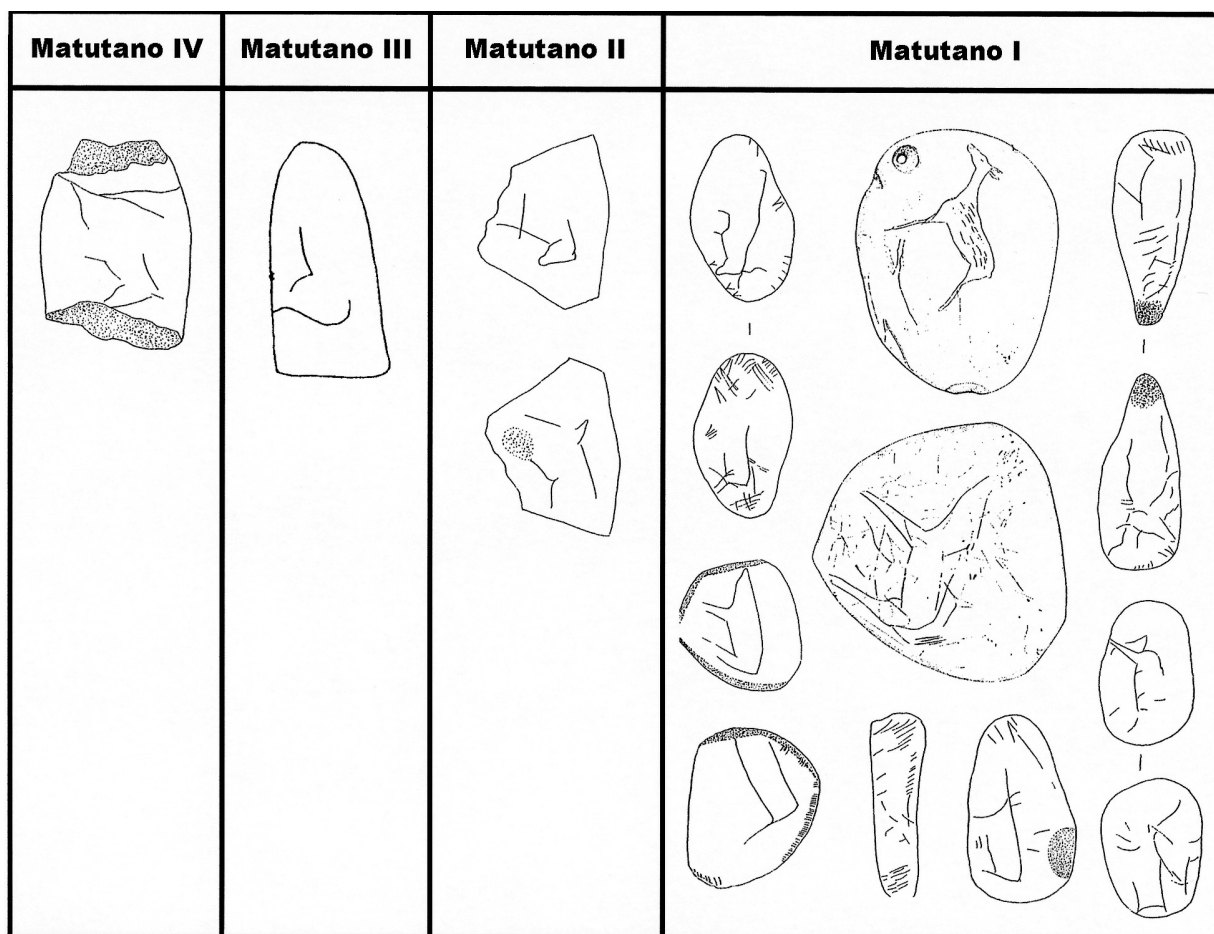


FIG. 8. *Propuesta de seriación de los zoomorfos de Cova Matutano (a partir de Olaria, 1999).*

Epimagdalenense, episodios representados en la secuencia litoestratigráfica del depósito (Villaverde *et al.*, 1999).

Las figuras de la placa del nivel 4a de Fari-seu, junto a las de los yacimientos referidos, vienen a mostrar los caracteres gráficos de los últimos momentos del Magdalenense superior-final y del complejo Epipaleolítico microlaminar en la vertiente mediterránea, territorio al cual pudiera vincularse el yacimiento de Fari-seu. Parece poder apuntarse que tal lapso temporal da cabida a un ciclo artístico en cuyos primeros momentos domina el componente estético realista-naturalista, tal y como pone de manifiesto la serie de Parpalló y las ocupaciones inferiores

de Cova Matutano, para posteriormente tomar mayor representación la concepción estilizada y de composición geométrica; tales elementos vienen a incidir en la idea del proceso de regionalización peninsular apuntado para el sector mediterráneo desde el Magdalenense antiguo (Villaverde, 1994b: 156-160). Esta ordenación no implica la existencia de una fractura en el desarrollo gráfico entre un momento y otro; así, la existencia de elementos realistas-naturalistas en la ocupación Matutano I en convivencia con lo estilizado vendría a ser un reflejo de la continuidad puesta de relieve en los estudios de las series líticas para dicho espacio (Fortea, 1986; Aura *et al.*, 1998).

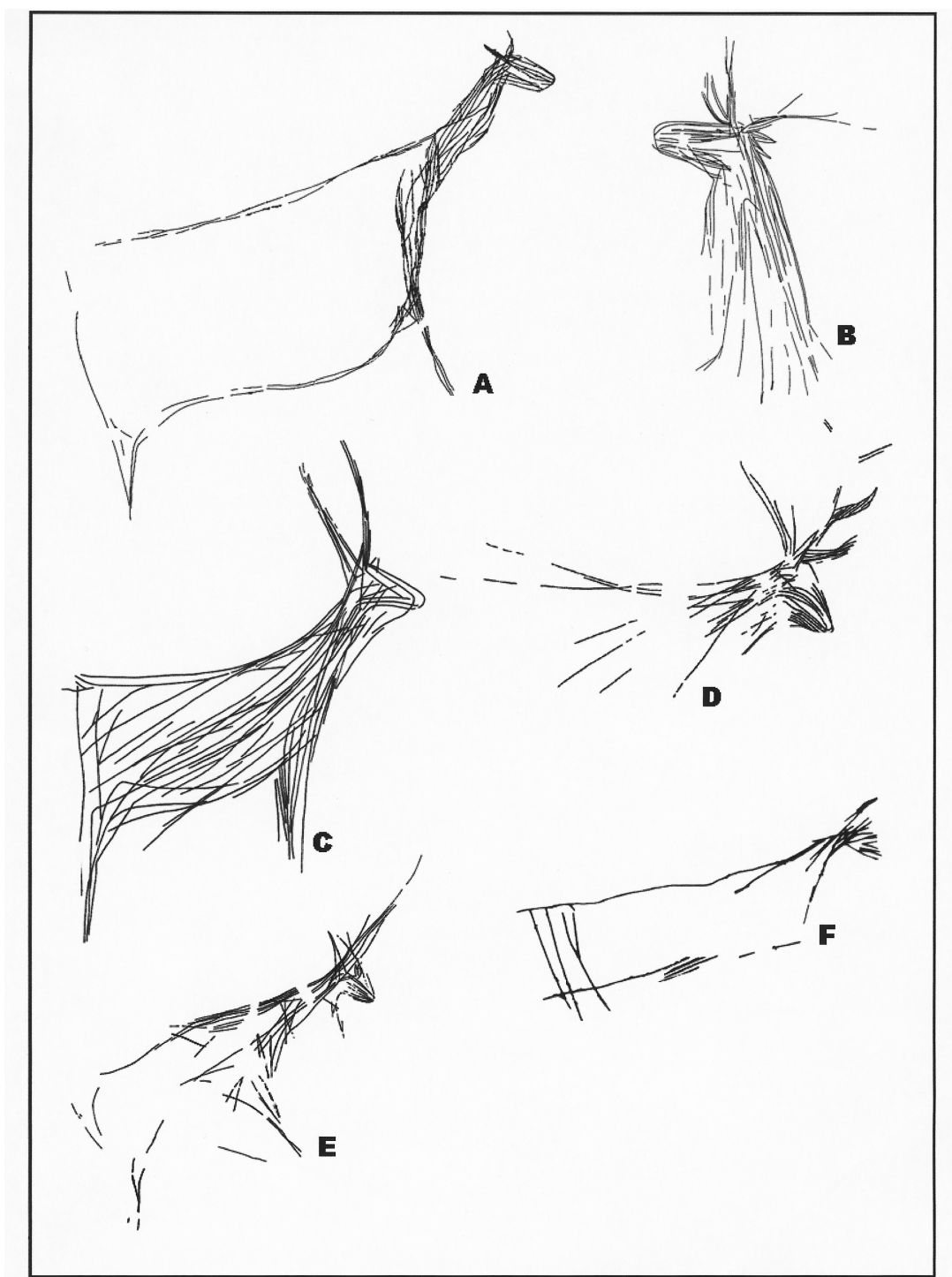


FIG. 9. Representaciones rupestres del valle de Côa (Baptista, Gomes, 1987; Baptista, 1999a): A: Canada do Inferno 14 sup. izd.; B: Penascosa 10D; C: Canada do Inferno 14 inf.; D: Penascosa 10a; E: Canada do Inferno 22; F: Canada do Inferno 12.

4. El grafismo mueble de Fariseu 1 en el contexto rupestre de la región de Côa

La presencia de elementos gráficos muebles aporta, *a priori*, elementos de contextualización crono-cultural para el conjunto del arte rupestre paleolítico del valle de Côa.

En la búsqueda de relaciones deben considerarse dos elementos: a) que el conjunto aquí estudiado no es cuantitativamente destacable, a la vez que el motivo del nivel 4e impone limitaciones en la comparación debido al estado de parcialidad anatómica en que fue representado, y b) desconocimiento íntegro del dispositivo iconográfico rupestre existente en el valle de Côa, el cual pudiera implicar una realidad gráfica más variada de la actualmente conocida.

Se asemejan a la plaqueta del nivel 4a algunas composiciones de la roca 14 de Canada do Inferno (Baptista y Gomes, 1997: 282; Baptista 1999a: 66-67 –Fig. 9 A y C–), Canada do Inferno 22 (Baptista y Gomes, 1997: 276; Baptista, 1999a: 85 –Fig. 9 E–), Penascosa 10A (Baptista y Gomes, 1997: 397; Baptista, 1999a: 90-91, 93 –Fig. 9 D–), 10C (Baptista y Gomes, 1997: 400; Baptista, 1999a: 96-97) y 10D (Baptista y Gomes, 1997: 401; Baptista, 1999a: 94 –Fig. 9 B–) entre otras.

No parecen ser tan numerosas ni claras las comparaciones de motivos rupestres con la plaqueta del nivel 4e. De lo publicado hasta el momento pudiera retenerse uno de los zoomorfos de Canada do Inferno 12 (Baptista y Gomes, 1997: 274 –Fig. 9 F–), que presenta una concepción del tronco similar y un modo de ejecución de la cabeza parecido a la unidad gráfica 4 de la cara inferior.

5. Perspectivas futuras de la investigación

Las placas con evidencias gráficas recuperadas en la estación arqueológica de Fariseu son los primeros documentos muebles que presentan una certificación estratigráfica segura en territorio portugués. Su situación en dos niveles diferentes viene a mostrar parte de desarrollo gráfico del Paleolítico superior.

La recuperación de dos placas en una pequeña superficie excavada pone de manifiesto el potencial arqueológico de la estación de Fariseu 1. La continuación de los trabajos vendrá a precisar la naturaleza e intensidad de las ocupaciones a lo largo de la amplia secuencia arqueológica que contiene su estratigrafía, permitiendo valorar las relaciones entre la actividad gráfica rupestre con la mueble, a la vez que explicar la vinculación, uso y posible compartimentación funcional de los espacios.

A un nivel contextual más amplio, se hace necesario la definición de un análisis espacial donde se valore la interdependencia funcional y gestión de la región del valle de Côa durante el Paleolítico superior. Ello ayudará a comprender y definir la vinculación entre el canto con grabados lineales de tipo “aziliense” recuperado en Quinta da Barca Sul y las figuras zoomorfas del nivel 4a, valorando la posible convivencia de concepciones estéticas diferentes en la fase final de momentos tardiglaciares.

Bibliografía

- ALMAGRO, M. (1976): “Los omóplatos decorados de la cueva de El Castillo. Puente Viesgo (Santander)”, *Trabajos de Prehistoria*, 33, pp. 9-112.
- (1981): “Los grabados de trazo múltiple en el arte cuaternario español”. En *Altamira Symposium*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 27-70.
- AUBRY, T. (1998): “Olga Grande 4: uma sequência do Paleolítico superior no planalto entre o Rio Côa e a Ribeira de Aguiar”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 1 (1), pp. 5-26.
- (2001): “L'occupation de la basse vallée du Côa pendant le Paléolithique supérieur”. En *Actes du Colloque Les premiers hommes modernes de la Péninsule Ibérique* (Vila Nova de Foz Côa, 22-24/10/1998). *Trabalhos de Arqueologia*, 17, pp. 253-273.
- (e.p.): “Le contexte archéologique de l'art paléolithique à l'air libre de la vallée du Côa”. En *Actes du Colloque L'art Paléolithique à l'air libre. Le Paysage modifié par l'image* (Tautavel-Campôme, 1999).
- AUBRY, T.; CARVALHO, A. F. y ZILHAO, J. (1997): “Arqueologia”. En ZILHAO, J. (coord.): *Arte Rupestre e Pré-História do Vale do Côa. Trabalhos de 1995-1996*. Lisboa: Ministério da Cultura, pp. 77-209.

- AUBRY, T. y BAPTISTA, A. M. (2000): "Une datation objective de l'art du Côa", *La Recherche*, hors-série 4 (novembre 2000), pp. 54-55.
- AUBRY, T. y GARCÍA, M. (2001): "Actualité sur la chronologie et l'interprétation de l'art de la vallée du Côa (Portugal)", *Les Nouvelles de l'Archéologie*, 82, pp. 52-57.
- AUBRY, T. y MOURA, M. H. (1993): "Arte do paleolítico", *Boletim Associação de Defesa do Património Cultural de Pombal*, pp. 13-17.
- AUBRY, T.; CALAME, A.; CHAUVIÈRE, F. X.; DECHANEZ, I.; SAMPAIO, J.; TYMULA, S. (2001): *Identification des processus d'évolution et de conservation des surfaces rocheuses gravées dans la vallée du Côa à travers l'étude du site de Quinta da Barca Sul*. Memorias de actividades 2000. IPA.
- AURA, J. E. (1995): *El Magdalenense mediterráneo: La Cova del Parpalló (Gandía, Valencia)*. Servicio de Investigación Prehistórica. Trabajos varios 91. Valencia: Diputación Provincial de Valencia.
- AURA, J. E.; VILLAVARDE, V.; GONZÁLEZ MORALES, M.; GONZÁLEZ SAINZ, C.; STRAUS, L.; ZILHAO, J. (1998): "The Pleistocene-Holocen transition in the Iberian Peninsula: continuity and change in human adaptations", *Quaternary International*, 49/50, pp. 87-103.
- BAPTISTA, A. M. (1999a): *No tempo sem tempo. A arte dos caçadores paleolíticos do Vale do Côa*. Parque Vila Nova de Foz Côa: Arqueológico do Vale do Côa.
- (1999b): "O ciclo artístico quaternário do vale do Côa. Com algumas considerações de método sobre estilos, valoração estética e crono-estratigrafia figurativa". *1 Curso Intensivo da Arte Pré-Histórica Europeia* (Tomar, 1998), *Arkeos*, 6 (II), pp. 197-277.
- (2001a): "The Quaternary Rock-Art of the Côa Valley". *Actes du Colloque Les premiers hommes modernes de la Péninsule Ibérique* (Vila Nova de Foz Côa, 22-24/10/1998). *Trabalhos de Arqueologia*, 17, pp. 237-252.
- (2001b): "Novas descobertas de arte paleolítica de ar livre no Alto Sabor (Tras-os-Montes, Portugal)", http://www.ipa.min-cultura.pt/news/noticias/paleosabor/first_news.
- BAPTISTA, A. M. y GOMES, M. V. (1997): "Arte rupestre". En ZILHÃO, J. (coord.): *Arte Rupestre e Pré-História do Vale do Côa. Trabalhos de 1995-1996*. Lisboa: Ministério da Cultura, pp. 213-406.
- BARANDIARÁN, I. (1973): *Arte mueble del Paleolítico cantábrico*. Monografías Arqueológicas 13. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- CALAME, A.; CHAUVIÈRE, F. X.; DECHANEZ, I. y TYMULA, S. (2000): *Le projet Quinta da Barca Sul. Interventions archéologiques 2000*. Memorias de actividades 2000. IPA.
- CORCHÓN, S. (1986): *El arte mueble paleolítico cantábrico: contexto y análisis interno*. Centro de Investigación y Museo de Altamira 16. Madrid: Ministerio de Cultura.
- COURAUD, C. (1985): "L'art azilien". XX Supplément á *Gallia Préhistoire*. Paris: C.N.R.S.
- D'ERRICO, F. (1995): "L'art gravé azilien". XXX Supplément á *Gallia Préhistoire*. Paris: C.N.R.S.
- FERREIRA DA SILVA, A. y RIBEIRO, M. L. (1991): *Carta Geológica de Portugal. Notícia explicativa da folha 15-A. Vila Nova de Foz Côa*. E. 1:50.000. Lisboa: Serviços Geológicos de Portugal.
- FORTEA, J. (1978): "Arte paleolítico del Mediterráneo español", *Trabajos de Prehistoria*, 35, pp. 99-149.
- (1986): "El Paleolítico superior y Epipaleolítico en Andalucía. Estado de la cuestión cincuenta años después". En *Homenaje a D. Luis Siret (1934-1984)*. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp. 67-78.
- FORTEA, J.; CORCHÓN, M. S.; GONZÁLEZ MORALES, M. R.; RODRÍGUEZ ASENSIO, A.; HOYOS, M.; LAVILLE, H.; DUPRÉ, M. y FERNÁNDEZ TRESGUERRES, J. (1990): "Travaux récents dans les vallées du Nalon et du Sella (Asturies)". En *L'art des objets au Paléolithique. Tome 1. L'art mobilier et son contexte*. Paris: Direction du Patrimoine, pp. 219-244.
- FULLOLA, J. M.; VIÑAS, R. y GARCÍA ARGÜELLES, P. (1990): "La nouvelle plaquette gravée de Sant Gregori (Catalogne, Espagne)". En *L'art des objets au Paléolithique. Tome 1. L'art mobilier et son contexte*. Paris: Direction du Patrimoine, pp. 279-286.
- GARCÍA-ARGÜELLES, P.; ADSERIAS, M.; BARTOLÍ, R.; BERGADÀ, M.; CABRIÀ, A.; DOCE, R.; FULLOLA, J. M.; NADAL, J.; RIBÉ, G.; RODÓN, T.; VIÑAS, R. (1992): "Síntesis sobre los primeros resultados del programa sobre Epipaleolítico en la Cataluña central y meridional". En UTRILLA, P. (coord.): *Aragón/Litoral Mediterráneo: Intercambios culturales durante la Prehistoria*. Zaragoza: Institución Fernando El Católico, pp. 269-284.
- GARCÍA DÍEZ, M.; BAPTISTA, A. M.; ALMEIDA, M.; BARBOSA, F. y FÉLIX, J. (2000): "Observaciones en torno a las grafías de estilo paleolítico de la Gruta de Escoural y su conservación (Santiago de Escoural, Montemor-o-Novo, Évora)", *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 3, 2, pp. 5-14.
- GOMES, M. V. (2001): "Arte rupestre do vale do Tejo (Portugal). Antropomorfos (estilos, comportamentos, cronologias e interpretações)". En *Semiótica del Arte Prehistórico*. Servicio de Estudios Arqueológicos Valencianos. Serie Arqueológica n.º 18. Valencia: Diputación Provincial de Valencia y Ayuntamiento de Valencia, pp. 53-88.

- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y FREEMAN, L. G. (1977): *Cueva Morín: excavaciones 1966-1968*. Santander: Publicaciones del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander VI.
- GONZÁLEZ SAINZ, C. (1989a): *El Magdaleniense Superior-Final de la región cantábrica*. Santander: Tán-tin-Universidad de Cantabria.
- (1989b): “Algunas reflexiones sobre el hecho artístico al final del Paleolítico Superior”. En GONZÁLEZ MORALES, M. R. (ed.): *Cien años después de Sautuola*. Santander: Diputación Regional de Cantabria, pp. 231-261.
- I.P.A. (Instituto Português de Arqueologia) (2000): “Descoberta Arte Paleolítica ao ar livre, com mais de 20.000 anos, no Centro/Sul de Portugal”, <http://www.ipa.min-cultura.pt/news/noticias/Ocreza>.
- JORGE, S. O.; JORGE, V. O.; ALMEIDA, C. A. F.; SANCHES, M. J. y SOEIRO, M. T. (1981): “Gravuras rupestres de Mazouco (Freixo de Espada à Cinta)”, *Arqueologia*, 3, pp. 3-12.
- LEROI-GOURHAN, A. (1983): *Los primeros artistas de Europa*. Madrid: Encuentro.
- LEUJENE, M. (1995): “L’art pariétal de la Grotte d’Escoural”. En *Gruta do Escoural: Necrópole Neolítica e Arte Rupestre Paleolítica. Trabalhos de Arqueologia*, 8. Lisboa: Instituto Português do Património Arquitectónico e Arqueológico, pp. 123-233.
- MENÉNDEZ, M. y MARTÍNEZ, A. (1992): “Excavaciones arqueológicas en la cueva de La Güelga. Campaña de 1989-1990”. En *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-1990*. Oviedo: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, pp. 75-80.
- MENÉNDEZ, M. y OLÁVARRI, E. (1983): “Una pieza singular de arte mueble de la cueva del Buxu (Asturias)”. En *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, I, pp. 319-329.
- MERCIER, N.; VALLADAS, H.; FROGET, L.; JORONS, J. L.; REYSS, J. L. y AUBRY, T. (2001): “Application de la méthode de la thermoluminescence à la datation des occupations paléolithiques de la vallée du Côa”. En *Actes du Colloque Les premiers hommes modernes de la Péninsule Ibérique* (Vila Nova de Foz Côa, 22-24/10/1998). *Trabalhos de Arqueologia*, 17, pp. 275-280.
- MOURE, A. (1982): “Placas grabadas de la cueva de Tito Bustillo”, *Studia Archaeologica*, 69, Valladolid.
- (1995): “Después de Altamira: transformaciones en el hecho artístico al final del Pleistoceno”. En MOURE, A. y GONZÁLEZ SAINZ, C. (eds.): *El Final del Paleolítico Cantábrico*, Santander: Universidad de Cantabria, pp. 225-258.
- (1997): “Dataciones AMS de la cueva de Tito Bustillo (Asturias)”, *Trabajos de Prehistoria*, 54 (2), pp. 135-142.
- OLARIA, C. (1999): *Cova Matutuna. Un modelo ocupacional del magdaleniense superior-final en la vertiente mediterránea peninsular*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques 5. Castellón: Diputació de Castelló.
- SANTOS, M. F. DOS (1980-1981): “Estatueta paleolítica descoberta em Setúbal (Évora, Portugal)”, *Setúbal Arqueológica*, VI-VII, pp. 29-37.
- SANTOS, M. F. DOS; GOMES, M. V. y MONTEIRO, J. P. (1981): “Descobertas da arte rupestre na gruta do Escoural (Évora, Portugal)”. En *Altamira Symposium*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Subdirección General de Arqueología, Ministerio de Cultura, pp. 205-243.
- VALLADAS, H.; MERCIER, N.; FROGET, L.; JORONS, J. L.; REYSS, J. L.; AUBRY, T. (2001): “TL dating of Upper Paleolithic sites in the Côa Valley (Portugal)”, *Quaternary Science Reviews*, 20, pp. 939-943.
- VILASECA, S. (1934): “L’estació-taller de sílex de Sant Gregori”, *Memoria de la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXIII (21), pp. 415-439.
- VILLAVARDE, V. (1985): “Hueso con grabados paleolíticos de la Cova de Les Cendres (Teulada, Alicante)”, *Lucentum*, IV, pp. 7-14.
- (1992): “Principaux traits évolutifs de la collection d’art mobilier de la Grotte de Parpalló”, *L’Anthropologie*, 96, pp. 375-396.
- (1994a): *Arte Paleolítico de la Cova del Parpalló. Estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados y pintados*. Valencia: Diputación de Valencia.
- (1994b): “Arte mueble de la España mediterránea: breve síntesis y algunas consideraciones teóricas”, *Complutum*, 5, pp. 139-162.
- VILLAVARDE, V.; MARTÍNEZ, R.; BADAL, E.; GUILLEN, P. M.; GARCÍA, R. y MENARGUES, J. (1999): “El paleolítico superior de la Cova de Les Cendres (Teulada-Moraira, Alicante). Datos proporcionados por el sondeo efectuado en los cuadros A/B-17”, *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIII, pp. 9-65.
- VILLAVARDE, V.; VELASCO, A.; ARIAS, J. M. y PORTELL, E. (1986): “Algunas precisiones sobre la técnica del grabado estriado en la Cova del Parpalló (Gandía, Valencia)”, *Saitabi*, XXXVI, pp. 101-121.
- ZBYSZEWSKI, G. y FERREIRA, O. V. (1984-1985): “Uma estatueta madalenense tipo Laugerie Basse encontrada em Portugal”, *Memórias da Academia das Ciências de Lisboa (Classe de Ciências)*, XXVI, pp. 207-211.
- ZILHÃO, J. (1988): “Plaquette gravée du Solutréen supérieur de la Gruta do Caldeirão (Tomar, Portugal)”, *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 85 (4), pp. 105-109.

- (1989): “L’art mobilier paléolithique au Portugal”. En *Colóquio Internacional de Arte Pré-Histórica* (Montemor-o-Novo, octubre 1988). *Almadan*, 7, pp. 29-35.
- (1997): *O Paleolítico Superior da Estremadura Portuguesa*. Lisboa: Colibri.
- ZILHÃO, J.; AUBRY, T.; CARVALHO, A.; ZAMBUJO, G. y ALMEIDA, F. (1995): “O sítio arqueológico paleolítico do Salto do Boi (Cardina, Santa Comba, Vila Nova de Foz Côa)”. En *Iº Congresso de Arqueologia Peninsular* (Porto, outubro 1993). *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 35 (4), pp. 471-498.

Agradecimientos

Al Laboratorio de Arqueología de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona que puso a disposición el instrumental de la difracción de rayos X.